UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Acción colectiva y movilización social durante el ciclo de Gobiernos Progresistas. Las Jornadas de Protesta de Junio de 2013 en el Brasil Petista

Año
2019

Autora
Brizzio, Marcela

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María.**

CITA SUGERIDA
Brizzio, M. (2019). *Acción colectiva y movilización social durante el ciclo de Gobiernos Progresistas. Las Jornadas de Protesta de Junio de 2013 en el Brasil Petista.* 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Acción colectiva y movilización social durante el ciclo de Gobiernos Progresistas. Las Jornadas de Protesta de Junio de 2013 en el Brasil Petista.

Línea Temática 20.- Latinoamérica: la región del permanente debate y la construcción entre el pasado y el futuro

BRIZZIO, Marcela

Universidad Nacional de Río Cuarto.

Los Abedules 285 .Villa General Belgrano. Córdoba.

Correo Electrónico: marce1965b@hotmail.com.ar

Palabras Claves: protesta social- Brasil- política

INTRODUCCION

Los inicios del siglo XXI significaron para América Latina el comienzo de una época de cambios. Las intensas protestas y movilizaciones sociales que se desarrollaron entre la última década del siglo XX y el primer lustro del siglo XXI llevaron no sólo al surgimiento y consolidación de nuevos sujetos y movimientos sociales, sino también a un giro político generalizado. La emergencia de los denominados gobiernos progresistas, muestran sin lugar a dudas, la necesaria reconfiguración política que se dio en vistas de incluir y responder a las demandas – a las que podríamos englobar en la denominación anti neoliberales- de estos nuevos actores movilizados. La mayor o menor radicalidad de los proyectos sustentados por estos nuevos gobiernos dependió sin duda de factores tanto internos como externos. No nos interesa aquí entrar en ese debate, sino sólo remarcar la existencia de una diversidad de situaciones o experiencias nacionales.

Al mismo tiempo nos interesa destacar que las experiencias de estos gobiernos significaron un realineamiento de las fuerzas contestatarias, que como ya mostramos en otro trabajo[1], y para el caso de Argentina, se fraccionaron entorno al apoyo u oposición de los

[1]Quiroga,María Virginia; Brizzio, Marcela; Forlani, Nicolás, (2018) "Las Organizaciones piqueteras y los virajes políticos en argentina en el siglo XXI". En Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de sociología, Vol 27, num 3, Ed. Universidad de Zulia, Zulia, Venezuela. Pp. 27-48

procesos de cambio en curso, consideración que podría hacerse extensiva a otros países (Bolivia, Ecuador, Brasil). Con esto queremos expresar que se produce durante la década progresista un cambio y reconfiguración de los sujetos y de las protestas y movilizaciones sociales.

La propuesta de nuestro trabajo de más largo aliento es avanzar en el estudio de las protestas y movilizaciones sociales que se producen en el ciclo de gobiernos progresistas. Para ello es preciso realizar un recorte temporal y espacial. Teniendo en cuenta que en los últimos años se está produciendo otro giro político (al que podríamos denominar en líneas generales *de derecha*) cuyos ejemplos más contundentes son los casos de Brasil y Argentina, y a partir de algunos avances realizados en el estudio de las políticas económicas y sociales[2], así como los bloques que tomaron el poder en dichos países desde el 2015, es que nos proponemos indagar en la movilización social a finales del ciclo progresista, esto es los años comprendidos entre el 2010 y 2015, en ambos países.

Más allá de dar cuenta de la conflictividad social, es nuestra pretensión caracterizar el ciclo, los sujetos y demandas y establecer a partir de ellas su posible vinculación con el giro político, es decir el impacto que ha tenido la movilización social en la política de ambos países.

En esta instancia del proceso de investigación, y a los efectos de comunicación de nuestros primeros avances hemos decidido recortar nuestro estudio espacialmente al caso Brasileño y temporalmente a las movilizaciones que se produjeron durante el año 2013 en dicho país.

En el transcurso del mes de junio de 2013 se desarrollaron en más de 350 ciudades de Brasil una serie de movilizaciones. Jóvenes, estudiantes, trabajadores, amas de casa, fueron ocupando las más grandes avenidas de sus ciudades y visibilizaron un complejo arco de demandas, poco a poco fueron transitando desde el rechazo al aumento del transporte público (punta pie inicial de las convocatorias) a otros aspectos que tienen que ver con la vida cotidiana, la inclusión a través del consumo, la pervivencia de la desigualdad y en algunos casos un horizonte radical de transformación social.

Conceptualmente entendemos la acción de protesta social como un evento de carácter público contencioso producido por un actor social que implica un esfuerzo de movilización de recursos (Pérez y Pereyra, 2013). Siguiendo a Schuster (2005) "la acción colectiva es el resultado

[2] Brizzio, Marcela (2018), "Política Económica y "nueva derecha". Una revisión del concepto a partir del análisis del caso Brasileño". Ponencia presentada en las VII Jornadas de Investigación del Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto.

de la asociación de individuos con intereses comunes que desarrollan estrategias colectivas como alternativa racionalmente calculable para optimizar, en circunstancias ocasionales y bien delimitadas, las posibilidades de éxito en la satisfacción de sus preferencias". Ahora bien, la protesta social no abarca el total de la acción colectiva, más se refiere "a los acontecimientos visibles de acción pública contenciosa de un colectivo, orientados al sostenimiento de una demanda (en general con referencia directa o indirecta al estado)" Con ello el autor nos invita a poner de relieve el carácter contencioso e intencional y la visibilidad pública de las acciones colectivas que entendemos como protesta.

Metodológicamente y para poder alcanzar una comprensión y explicación del intenso ciclo de protesta social que se desarrolló en Brasil a mediados del año 2013, en el presente trabajo vamos a considerar una serie de dimensiones de análisis. En primera instancia nos abocaremos a presentar la matriz identitaria de los protagonistas de la protesta, esto es quiénes fueron los grupos o individuos que conformaron la protesta, qué identidad social caracterizaba a los mismos. En segundo lugar, avanzaremos sobre las demandas que la movilización planteó e hizo públicas y su posible vinculación con horizontes identitarios y culturales de más largo aliento. En directa vinculación con ambos aspectos se presentarán los repertorios de acción o formatos que los protestatarios utilizaron y a los que consideramos como integradores tanto de identidades, como de tradiciones, memorias e historia intersubjetivas. Por último nos interesa avanzar en el impacto político de las protestas, en tanto ellas instalaron en el debate público una serie de temas y problemas que hasta ese momento permanecían ocultos o lo hacían secundariamente.

Para la realización de esta investigación se ha contado con diversas fuentes desde trabajos de cientistas sociales publicados en revistas especializadas o en medios de prensa, como así también producciones escritas o producciones visuales (documentos, manifiestos, registro de prensa y fotográficos) y datos estadísticos (cifras e indicadores) que se pueden encontrar en diversas páginas electrónicas tanto oficiales como alternativas.

Los Protagonistas de las Jornadas de Junio de 2013

Las jornadas de Junio de 2013, tuvieron, en líneas generales, como principales protagonistas a jóvenes, estudiantes y trabajadores. El movimiento de protesta se inició el 6 de

junio convocado por los jóvenes que integraban el Movimiento por el Pase Libre, cuando entró en vigor el aumento de la tarifa de transporte público en la ciudad de San Pablo. Las protestas fueron creciendo en número y el día 13 de junio la policía militar "perdió el control" y reprimió la protesta utilizando balas de goma contra los manifestantes e incluso contra periodistas que cubrían los acontecimientos. La indignación general no se hizo esperar, y el lunes 17 de junio la protesta tomó ribetes masivos e incluso se extendió a muchas ciudades de Brasil. [3] Continuando los días siguientes en menor escala. En total se considera que en esos días salieron a manifestar unas 3 millones de personas.

Los alcaldes de varias ciudades anunciaron la reducción de las tarifas de autobuses o incluso la cancelación de los aumentos anteriormente anunciados, incluyendo Río de Janeiro y San Pablo. El 20 de junio las protestas se extendieron a más de 400 ciudades de todo el país para reunir al menos un millón de personas a nivel nacional en ciudades tan importantes como Brasilia, Recife, Manaos, Belo Horizonte, San Pablo, Río de Janeiro y Porto Alegre.

Uno de los actores que estuvo en la base de las jornadas de protesta es el "Movimiento por el Pase Libre" (de aquí en más MPL). El MPL es un movimiento que se inicia en el año 2003, con las primeras jornadas de protesta que se desarrollaron en agosto y septiembre en la ciudad de Salvador de Bahía, donde más de 40.000 personas cortaron calles y avenidas, bloquearon lugares neurálgicos de circulación reclamando por el aumento del precio del pasaje de transporte público. La oleada de protestas se conoce con el nombre de Revolta do Buzu. Para Raúl Zibechi (2013:17) "se trató de un movimiento de estudiantes pobres y de clase media baja, de colegios secundarios y universidades pertenecientes a familias de trabajadores, precarios o desempleados, en las que el transporte significa un importante porcentaje de sus ingresos".

Asimismo, y ya desde el 2000, se desarrollaba en Florianópolis, otra importante ciudad del sur de Brasil, la "Campanha pelo Passe Livre estudiantil"; donde sectores estudiantiles se fueron organizando en pos del reclamo y realizaron numerosas manifestaciones. Por ejemplo en 2004 se llevó a cabo una importante manifestación que contó con más de 15.000 estudiantes (de una ciudad con 400.000 habitantes) y que consiguió la anulación del aumento del boleto. [4] Por

[3] Sólo en Río de Janeiro por ejemplo fueron unas 100.000 personas las participantes según el Periódico español El País.
[4] Entrevista a Marcelo Pomar, uno de los fundadores del MPL. En www.brasildefato.com.br/node/13683

otra parte, también en esos años se habían ido gestando en diversas ciudades organizaciones estudiantiles que enarbolaban la misma demanda.

En el 2005 y en el marco del Foro Social Mundial en Porto Alegre, se realizó el Primer Encuentro por el "Passe Livre". Acudieron 250 jóvenes de entre 15 y 25 años representando a 29 delegaciones de 16 estados. Surge allí el MPL federal. El mismo día en la Plenaria Nacional se aprobó un documento por el que "se proclama autónomo, independiente y apartidario, pero no antipartidario. Define que su objetivo estratégico es la transformación de la actual concepción del transporte colectivo urbano, rechazando la concepción mercantil del transporte y abriendo la lucha por un transporte público gratuito y de calidad para el conjunto de la sociedad, fuera de la iniciativa privada." [5] Asimismo en dichos encuentros se fueron definiendo las prácticas centradas en la acción directa y un horizonte de lucha anticapitalista.

Los primeros años del MPL conocen un dinamismo y presencia en las principales ciudades de Brasil. Luego entra en una etapa de reflujo, como todos los movimientos del país, para luego reaparecer a finales de la década. Hacia el año 2010 se inicia un período de reactivación, y en el 2011 lanza la campaña "Tarifa Zero" que no sólo implicaba un debate por el transporte público, sino que se extiende al debate por el "derecho a la ciudad". También en estos años se produce una mutación en la composición del Movimiento, mientras los fundadores eran jóvenes de clase media y media baja estudiantes/trabajadores, a partir de 2008 tendrán más presencia jóvenes de zonas marginales, negros y de familias pobres. La identidad del movimiento se expresa en el posicionamiento en contra de un conjunto de opresiones de clase, de género, de raza y también generacionales. Sin embargo dice Zibechi (2013:24) "el MPL no es sólo un colectivo que expresa la cultura juvenil alternativa o rebelde y las culturas de los habitantes de las periferias, es una organización con principios y con perspectivas estratégicas. Es un movimiento que tiene vínculos con otras organizaciones de la sociedad y afinidades políticas con el anarquismo, el socialismo y el autonomismo".

Para diversos autores (Zibechi (2013), Antunes (2013)) otro de los antecedentes de las protestas de junio de 2013 hay que buscarlas en los Comités Populares de la Copa. Estas organizaciones fueron surgiendo a partir de 2007 en distintas ciudades, sobre todo en aquellas en las que se estaba desarrollando la infraestructura para albergar una serie de encuentros deportivos (Juegos Panamericanos en Río de Janeiro 2007, Juegos Mundiales militares 2011, la Copa de las

[5] Carta de Principios, Movimiento Passe Livre. Disponible en www.saopaulo.mpl.org.br

Confederaciones en 2013, la Copa del Mundo de Futbol 2014 y los Juegos Olímpicos 2016). En el 2007 las manifestaciones fueron convocadas por colectivos afectados directamente por las obras (por desalojos, reubicaciones) y apoyados por distintas organizaciones de la sociedad civil. Además de actividades de calle, se realizaron encuentros y seminarios sobre el legado de las obras y sobre el derecho a la ciudad. La experiencia del Comité Popular de la Copa de Río se replicó en otras 12 ciudades que culminó en la concreción de la "Articulación Nacional de los Comités Populares de la Copa". Los mismos desarrollaron diversas actividades, realizando un profundo trabajo de investigación y difusión (por ejemplo el dossier titulado "Megaeventos y violaciones a los derechos humanos en Brasil") donde se denunció desde la vulneración del derecho a la vivienda y a las leyes laborales en las obras hasta la falta de estudios de impacto ambiental. También se denunció que las grandes obras de los mega eventos "serán realizadas por un puñado de empresas constructoras privadas que se beneficiaran del financiamiento del estado y que perjudican a los más pobres" (en Zibechi, 2013:26.) "La población percibió que los grandes eventos deportivos los excluían, no había integración para ellos, sólo grandes negocios y traslados forzados de población urbana, que el estado se había dedicado a apoyar y financiar estos negocios y había dejado de prestar servicios públicos de calidad" (Antunes, 2013:38).

Ambos antecedentes muestran que en los años inmediatos anteriores se venían desarrollando acciones colectivas en las principales ciudades, y un trabajo de organización territorial de diversos actores colectivos. Las movilizaciones de junio implicaron entonces, la masificación de una serie de protestas que se venían desarrollando en distintas ciudades desde hacía por lo menos 5 años. Este aspecto es resaltado por Zibechi, en tanto cuestiona la visión espontaneísta de las movilizaciones.

Ahora bien, las jornadas se iniciaron con la convocatoria y acciones públicas del MPL, quienes fueron acompañados por otros agrupamientos de la oposición de izquierda al gobierno federal, especialmente, partidos políticos como el PSOL, el PSTU, el PCB, además de otros grupos partidarios menores y también militantes anarquistas. Asimismo hubo una fuerte presencia de movimientos sociales organizados como el Movimiento de los Trabajadores sin Techo o el Movimiento Periferia Activa. Seguidamente se acoplaron jóvenes que se rebelaron y reivindicaban un movimiento más horizontalista, y que tenían en común la percepción de que

había un desgaste de las formas tradicionales de la política. Muchos de estos jóvenes no tenían experiencia política. La represión por parte de la policía, hizo que salieran a protestar además amas de casa, vecinos, amigos, expresando solidaridad e indignación.

Algunos sociólogos[6] han explicado la convergencia juvenil tanto por condiciones socio-económicas estructurales presentes en la sociedad brasileña como por una nueva cultura a nivel global. Todos ellos interrelacionan ambos contextos (interno y externo). Aquí nos detendremos solamente en algunas explicaciones brindadas que nos parecen llevan a una mejor comprensión de la situación. Así encontramos quienes hablan de un estado más o menos permanente de insatisfacción entre los trabajadores, en especial los sectores más jóvenes, no calificados, semi calificados, y sub remunerados. Un nuevo proletariado de servicios que vive en las periferias de las grandes ciudades (que trabaja y trabaja y estudia) y que dependía del colectivo para llegar a ellos. Estos jóvenes trabajadores que entraron al mercado de trabajo en los últimos años pero en condiciones precarias, no sindicalizados, subremunerados, semi o no calificados, cobran el salario mínimo y están tercerizados. Según la encuesta realizada por la consultora "Plus Marketing" en la marcha del día 20 de junio de 2013, en la ciudad de Río de Janeiro, la mayoría de los manifestantes estaba en el mercado de trabajo (70.4%), ganando hasta un salario mínimo, el 34.3%. Si sumamos éstos a los que ganan entre 2 y 3 salarios mínimos (30.3%), tenemos que más del 64% del total del millón de personas que salieron a las calles en Río de Janeiro son parte de ese proletariado precarizado urbano (en Antunes y Braga, 2013). Si, al comienzo, hubo un predominio de la juventud estudiantil, ésta se mezcló rápidamente con los asalariados medios urbanos.

Otros autores sitúan a las movilizaciones de junio en una mundialización de las luchas sociales, sobre todo aquellas ocurridas desde la crisis estructural del sistema capitalista en 2008. Para Bruno Bringel, las protestas se pueden inscribir en lo que él definió como "geopolítica de la indignación global" (Bringel, 2013), toda vez que se comparten símbolos, encuadramientos globales y demandas, como democracia, justicia social y dignidad. Asimismo relacionan las

[6] Por ejemplo Santana, Bianca y Silva, Daniela, (2013) "Brasil: no es por 0,20. Es por Derechos. Las demandas en las calles y la política en Red. En Nueva Sociedad N° 247, septiembre-octubre de 2013. Disponible en www.nuso.org. Antunes, Ricardo y Braga, Ruy (2013) Los días que conmovieron a Brasil. Las rebeliones de junio-julio de 2013. Em Revista Herramienta N° 53, julio agosto de 2013. Buenos Aires Disponible en www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=1872. Bringel, Breno (2013)Miopías, sentidos e tendencias do levante brasileiro de 2013" Revista Insight Inteligencia Año XVI, N°62, julo-agosto-setembro 2013, Río de Janeiro.

jornadas de protesta en Brasil con las acontecidas en el Sur de Europa (España, Grecia, Italia, Portugal), Estados Unidos (Movimiento Occupy Wall Street), y Medio Oriente (Tunez, Egipto).

El perfil de los manifestantes trazado por el Datafolha para la Jornada del 17 de junio en San Pablo muestra que, en la concentración de las protestas, estaban reunidos principalmente hombres (63%), de hasta 25 años (53%) y con nivel superior de enseñanza, completo o incompleto (77%). La mayoría (71%) de ellos participaba por primera vez en la serie de protestas contra la tarifa de autobús que ha ocurrido en las últimas semanas en la ciudad de São Paulo.[7]

En la medida en que las manifestaciones se masifican la protesta se torna heterogénea, polimorfa y comienza a tomar ribetes poli-clasistas, y también pluri - ideológicas.

La disputa ideológica se dio sobre todo a partir del 17 de junio cuando se produce una inclusión en las marchas (en ciudades como Río de Janeiro y San Pablo) de sectores de derecha, infiltrados, con consignas anti partidos y anti política, que trataron con masivo apoyo mediático, de influenciar la conducción del movimiento hacia banderas conservadoras y de derechas – como la reducción de todo el movimiento casi exclusivamente contra la corrupción, por la reducción de la edad para el castigo penal, etc. La temprana denuncia del MPL y el aislamiento al que fueron sometidos lo impidieron.

"En realidad lo que hoy vemos en las calles (de San Pablo) es un movimiento amplio, masivo, polisémico y multiforme, bastante diferente de otros que ocurrieron en la historia reciente del país. El perfil del movimiento se ha transformado desde el inicio de las jornadas de junio, comenzaron estudiantes y estudiantes/trabajadores que utilizan el transporte colectivo, poco a poco se fueron ampliando alcanzando a las periferias, donde una masa plebeya de jóvenes inició un proceso de movilización que bloqueó varias autopistas de San pablo". (Antunes y Braga, 2013)

Por Derechos: Marchas y Estética.

En principio fue la lucha por la reducción de las tarifas de transporte colectivo público. Luego la demanda se dirigió mayoritariamente hacia los servicios públicos: sobre todo salud y

[7] En media.folha.uol.com.br/datafolha/2013/06/19/contagem-manifestacao-lgo-da-batata.pdf

enseñanza pública. Pero también se percibía demandas por derechos y una crítica a los gastos del Estado en la obras para las competencias deportivas.[8]

Pero a medida que transcurrían los días quedó claro que se trataba de algo más, una inquietud social latente, una insatisfacción social. Más allá del crecimiento económico que experimentó el Brasil durante los años Petistas, y quizás también a raíz de ese mediano crecimiento, la vida cotidiana de los asalariados y de una "nueva clase media", transcurría en ciudades que presentaban serios problemas, en las cuales las diferencias socio-económicas se tornaron más evidentes. Se podían apreciar demandas que se relacionaban entre sí, directa o indirectamente, tales como: las condiciones de vida en las grandes ciudades, la movilidad y el uso del espacio público, la seguridad, pero también el derecho a la manifestación, el derecho a la ciudad, la no criminalización de los movimientos sociales, el fin de la violencia policial, el fin de la corrupción.

Una primera hipótesis planteada por sociólogos sobre las motivaciones que habrían llevado a los acontecimientos de junio es la vida en las ciudades, no sólo para la periferia, sino también para las clases medias (sobre todo sus estratos inferiores), que han alcanzado puntos de saturación, teniendo como primer punto el transporte, porque afecta a todas las capas sociales.[9]

Como muestra de lo anteriormente dicho, y no casualmente, en los Carteles que se alzaban en las marchas en San Pablo se podía leer:
Se o povo acordar, eles nao dormen!" [Si el pueblo despierta, ellos no duermen]

---

[8] Arielli Moreira, de la Asamblea Nacional de Estudiantes, vinculada al Partido Socialista de los Trabajadores Unificados (PSTU), en una entrevista concedida a la Revista "Caros amigos" añade que el principal elemento, desde el principio de esta movilización, fue la combinación entre la situación de completo abandono de los servicios públicos y, al mismo tiempo, las inversiones realizadas con la preparación del país para un evento del porte de la Copa del Mundo. En Pardo, Ana Lucia (2014) "Jovens protestam nas ruas do Brasil: o que revela essa potencia da miltidao en revolta?" Clacso, Buenos Aires. Disponible en www.biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20141221070815/ana.pdf. Ultima consulta 29 de mayo de 2019.

[9] Hipótesis publicada en el Documento titulado "Protestos de Junho: elementos iniciais de análise", resultante da abordagem dos sociólogos Pedro Véra, da Universidade Federal da Paraíba (UFPB), Ricardo Antunes, da Universidade Estadual da Campinas (Unicamp) e Graça Druck, da Universidade Federal da Bahia (UFBA), feita na Sessão Especial: "As manifestações de Rua no Brasil: algumas reflexões", durante o Congresso da Associação Latino-americana de Estudos do Trabalho (ALAST), realizada na Universidade de São Paulo (USP), no período de 2 a 5 de julo de 2013. En Pardo, Ana Lucia (2014) "Jovens protestam nas ruas do Brasil: o que revela essa potencia da miltidao en revolta?" Clacso, Buenos Aires. Disponible en www.biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20141221070815/ana.pdf. Ultima consulta 29 de mayo de 2019.

"*Nao adianta a tirar, as ideias sao à prova de balas!"* [No sirve disparar, las ideas son a prueba de balas]
"*Nao é por centavos, é por direitos!"* [No es por centavos, es por derechos]
"*Poe a tarifa na conta da FIFA!"* [Ponga la tarifa en la cuenta de la FIFA]
"*Verás que um filho teu nao foge à luta!"* [Verás que un hijo tuyo no rehúye la lucha]
"*Se seu filho adoecer, leve-o ao estádio!"* [Si su hijo se enferma, llévelo al estadio]
"*Ô fardado, você também é explorado!"* [Uniformado, también sos explotado]
"*Oi FIFA, paga mina tarifa!"* [Escucha, FIFA, paga mi tarifa]

En la jornada del 17 de Junio en San Pablo la encuesta realizada por Datafolha expone que consultados sobre los motivos que los llevaron hasta la protesta, el 56% mencionó la posición contraria al aumento del Boleto. Una parte del 40% dijo estar en el evento para protestar contra la corrupción, el 31%, contra la represión / violencia policial y el 27% mencionaron estar en la protesta por un transporte de mejor calidad, entre otros motivos citados.[10]

El formato de la protesta se presenta como marchas por distintas avenidas de las ciudades sobre todo aquellas calles o avenidas más transitadas. Los grupos se reunían en puntos prefijados y marchaban hacia lugares emblemáticos, por ejemplo una terminal de autobuses, la zona bancaria, la sede de los Gobierno estadual o municipal.

La convocatoria se realizaba fundamentalmente por las redes sociales. Agunos autores resaltan esta característica. "Sin Banderas, sin líderes con nombre y apellido, organizadas desde Facebook, las manifestaciones que ocuparon las calles de Brasil en el mes de junio presentan características de la llamada *sociedad en red*. Las prácticas políticas que hemos observado en estos movimientos son viabilizadas e influenciadas por las tecnologías de la información." (Santana y Silva, 2013:4)

Los jóvenes en general, utilizaron medios no convencionales de movilización, que no procedían de las políticas tradicionales. Echaron mano de estrategias y de una organización diferenciadas de convocar a la calle y trasmitir las imágenes de los actos. Pero no sólo eso, las

[10]En media.folha.uol.com.br/datafolha/2013/06/19/contagem-manifestacao-lgo-da-batata.pdf

intervenciones y estrategias utilizadas por los activistas asumieron una forma estética, expresada por el atravesamiento de las imágenes y el desempeño artístico. Corporeidad, personajes, vestuarios, máscaras, práctica artística, elementos del teatro y de espectáculo, imágenes y narrativas que ocuparon el espacio público, principalmente por jóvenes, que estaban expresando nuevos comportamientos de la sociedad.

Un ejemplo de ello son los *Black Blocs* que con sus vestimentas oscuras, de bandanas y máscaras, sus intervenciones de enfrentamiento directo a los bloqueos policiales, el uso de tácticas de combate y su forma esparcida, constituyeron sujetos diferenciados dentro de las marchas.

Dos elementos más resaltan en las manifestaciones, el carácter festivo que siempre caracterizó a las manifestaciones del MPL, que atraía a los jóvenes debido a la sensación de pertenencia a esta gran fiesta de la democracia y del derecho a protestar; y el sonido grave de los accesorios de los grupos de maracatu[11] que marcaban el ritmo caminando por las calles.

Por otra parte la "catraca"[12], símbolo de la barrera que los altos precios de los pasajes de autobuses imponen, era llevada a las manifestaciones y, como en un ritual místico lleno de simbologías, la gente saltaba por encima de ese obstáculo, un movimiento de metáfora del libre acceso a la ciudad.

Podemos plantear así que estos nuevos actores que se manifiestan, echan mano de un reportorio de acción novedoso y estrechamente vinculado a las características, tradiciones y memoria de los participantes, en su mayoría jóvenes.

A modo de cierre

Las movilizaciones iniciadas en junio de 2013 en Brasil, las mayores en la historia del país en las últimas tres décadas, abrieron un nuevo ciclo político en el país, comparativamente a los ciclos iniciados con las movilizaciones de 1989, por la apertura democrática y en 1992 por el impeachment al entonces presidente Collor de Mello.

---

[11] Batucada.

[12] Molinete que tras pagar el correspondiente pasaje gira para dar acceso al medio de transporte.

Para diversos autores las grandes movilizaciones de junio responden a una lucha anticapitalista, por el derecho a la ciudad y asentadas en una nueva cultura política, de tono anti sistémico y contra hegemónico.[13]

Para otros "pese a tener visiones y proyectos distintos (y, en general, opuestos) de la sociedad brasileña, los individuos y colectivos a la izquierda y a la derecha del gobierno, movilizados desde 2013 son fruto de esta misma apertura sociopolítica" (Bringel, 2016). Los acontecimientos de junio cambiaron profundamente el escenario político nacional, convirtiéndose en un evento crítico que marcó una inflexión en la sociedad brasileña.

Alonso y Mische (2016 citado por Bringel,2016) captaron con bastante precisión esas fuentes sociales y culturales, así como la ambivalencia de los repertorios presentes en junio, en lo que ellas definirían como repertorio "socialista" (familiar en la izquierda brasileña de las últimas décadas), "autonomista" (afín a varios grupos libertarios y a propuestas críticas del poder y del Estado) y "patriótico" (que usa un discurso nacionalista y los colores verde y amarillo con un significado histórico y situacional conservador bastante peculiar). "En las manifestaciones, demandas democratizadoras —como la mejoría del transporte y de la educación pública— eran enarboladas principalmente por el "campo autonomista", mientras la indignación contra la corrupción y los políticos, si bien era compartida, acabó atrayendo más a aquellos que luego fueron inclinándose al "campo patriótico" (Bringel, 2016).

En todos los casos lo que dejan las Jornadas de Junio, más allá del triunfo en la reducción de la tarifa de transporte público, fue la aparición en la escena pública de un nuevo tipo de militancia (sobre todo juvenil) cuestionadora del sistema instituido, que enarboló una serie compleja de demandas y echó mano de repertorios novedosos por fuera de los canales tradicionales (partidos políticos, sindicatos). Los acontecimientos posteriores a esa fecha muestran que Brasil transitó por diversos escenarios, todos ellos marcados por una mayor radicalización y polarización política.

[13] Por ejemplo, Zibechi, 2013; Antunez y Braga,2013; Gago, 2014; Lowy,2013.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Antunes, Ricardo (2013) “As rebelioes de junho de 2013” en *Revista OSAL* Año XIV, N° 34, Noviembre 2013, pp 37-49. CLACSO, Buenos Aires.

Antunes, Ricardo y Braga, Ruy (2013) “Los días que conmovieron a Brasil. Las rebeliones de junio-julio de 2013” en *Revista Herramienta* N°53. Julio-Agosto 2013. Buenos Aires. Disponible en www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=1872.

Bringel, Breno (2013) “Miopías, sentidos e tendencias do levante brasileiro de 2013”. Em *Revista Insight Inteligencia* Año XVI, N°62, julo-agosto-setembro 2013, Río de Janeiro. Disponible en www.insight inteligencia.com.br/pdfs/62.pdf

Bringel, Breno (2016) “De las protestas del 2013 al golpe de 2016” en VientoSur. Disponible en www.vientosur.info/spip.php?article11989

Gago, Verónica (2014) “La política de los muchos” en Revista Nueva Sociedad N°251, mayo-junio 2014, Buenos Aires. Disponible en www.nuso.org. Pp 100-112.

Lowy, Michael (2013) “El movimiento por el transporte público en Brasil” en Vientosur. Disponible en www.vientosur.info/ spip.php?article8611

Pardo, Ana Lucía (2014) *Jovens protestam nas ruas do Brasil: o que revela essa potencia da multidao en revolta?* CLACSO, Buenos Aires. Disponible en www.biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20141221070815/ana.pdf

Peregil, Francisco (2013), “Nuestros 20 céntimos son el parque de Estambul”. En Periódico *El País,* 17-06-2013. Disponible en http://elpais.com/internacional/2013/06/17/actualidad/1371496082-979062.html

Pérez, Germán y Pereyra, Sebastián (2013) “La protesta social entre las crisis de la democracia argentina” en *Revista SAAP*. VOL.7.N°2, noviembre 2013.PP 463-471. SAAP. Buenos Aires.

Santana, Bianca y Silva, Daniela, (2013) “Brasil: no es por 0,20. Es por Derechos. Las demandas en las calles y la política en Red”. En *Nueva Sociedad* N° 247, septiembre-octubre de 2013. Buenos Aires. Disponible en www.nuso.org

Schuster, Federico (2005) “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva” en Schuster, Federico et. al. *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea.* Instituto de Investigaciones Gino Germani UBA. Buenos Aires

Zibechi, Raúl (2013) “Debajo y detrás de las grandes movilizaciones”, en *Revista OSAL* Año XIV, N° 34, Noviembre 2013, pp 15-35. CLACSO, Buenos Aires.